

EL DERECHO DE LOS NONATOS SEGUNDA PARTE

Daniel José Woloj

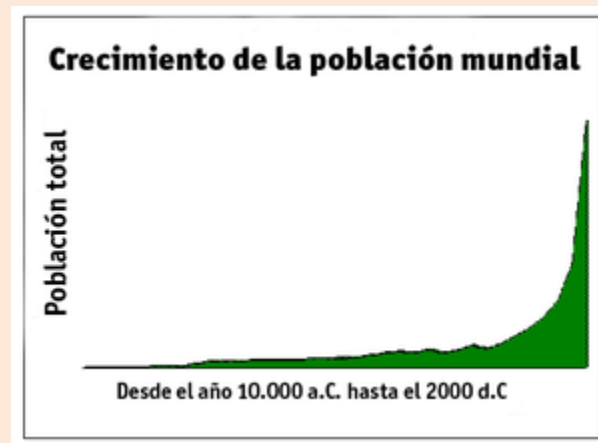
Publicado en magatem.com.ar el 7 de agosto del 2013

CRECIMIENTO POBLACIONAL VS. RECURSOS

Hace aproximadamente 10.000 años finalizó la última glaciación, hecho que determinó el retroceso definitivo de las grandes masas de glaciares. En esa etapa de la historia se produce la Revolución Neolítica que se caracterizó por el cambio de una forma de vida nómada (cazador-recolector) con una economía de subsistencia a una sedentaria en la que se desarrolló la agricultura y la ganadería lo que implicó una economía de producción que permitiría por primera vez tener un excedente de producción de alimentos.

Se estima que en esa época la población mundial era de unos 5 millones de personas. La densidad de población era aproximadamente de 0,0004 habitantes/Km².

A partir de ese momento la población mundial creció a un ritmo exponencial.



Unos 10.000 años después, aproximadamente en el año 1800 la población mundial llegó a 1.000 millones de habitantes, a 2.000 millones en 1930 (tardó 130 años), a 3.000 millones en 1960 (30 años) y a partir de esa fecha crece a un ritmo de 1.000 millones cada 12 años.

En la actualidad es de 7.000 millones de personas y la densidad de población mundial es de 50 habitantes/Km². La población en las ciudades es mucho mayor, por ejemplo en Londres, Reino Unido es de 7.299 hab/Km²; en Tokio, Japón de 13.925 hab. /Km².y en Beijing, China de 34.177 hab/Km².<http://www.un.org/Pubs/CyberSchoolBus/spanish/cities/eun03tab4.htm>

La relación entre el aumento de la población y la producción de alimentos ya fue abordada por Thomas Robert Malthus en Primer Ensayo sobre la Población (1798).

Basó su análisis en dos postulados: “Primero: El alimento es necesario para la existencia del hombre. Segundo: La pasión entre los sexos es necesaria y se mantendrá prácticamente en su estado actual.”

Más adelante explica su hipótesis de trabajo: “Considerando aceptados mis postulados, afirmo que la capacidad de crecimiento de la población es infinitamente mayor que la capacidad de la tierra para producir alimentos para el hombre. La población, si no encuentra obstáculos, aumenta en progresión geométrica. Los alimentos tan solo aumentan en proporción aritmética. Basta con poseer las más elementales nociones de números para poder apreciar la inmensa diferencia a favor de la primera de esas fuerzas.”

Su primera conclusión es que la población no puede aumentar sin que aumenten los medios de subsistencia, la segunda es que si existen los recursos alimentarios el crecimiento de la población es ineludible y la tercera es que el aumento de la población no puede ser detenido sin inducir a parte de esa población al hambre y a la miseria.

La encrucijada a que alude Malthus es que la superficie para cultivo, aun tomando todo el planeta, es finita, lo que coloca un límite a la obtención de alimentos, pero no al incremento de población, por lo tanto, si no se limita el crecimiento de la población una parte de esta no podrá subsistir porque no habrá alimentos para ella y si se trata de limitar su expansión el resultado será similar. A esta predicción se la denominó: **la catástrofe malthusiana**.

La tecnología incorporada a la producción agropecuaria cambió esas expectativas, si bien no soluciono el problema de fondo ya que en la actualidad aproximadamente 870 millones de personas en el mundo sufren desnutrición crónica.
(<http://www.fao.org/news/story/es/item/161867/icode/>).

La explotación de otros recursos naturales (agua, metales, minerales, forestales, etc.) necesarios para cubrir necesidades tanto básicas como culturales está llevando al encarecimiento (y agotamiento) de muchos de ellos.

Es que los recursos que necesita la humanidad para vivir, a nivel planetario, son finitos.

Pongamos un ejemplo sencillo: los combustibles para el transporte automotor provenientes del petróleo (nafta y gas oíl) se estima que van a estar agotados a fin del presente siglo, por lo tanto, ya se los está reemplazando por biocombustibles. Estos son: el gasohol oalconafta, que es el etanol obtenido a partir del maíz, caña de azúcar, etc. y el biodiesel, que se obtiene a partir de aceites vegetales provenientes de la soja, jathropa, etc. Ambos tienen la ventaja adicional de ser menos contaminantes para el medio ambiente. Para su producción, en un principio se utilizaron residuos de cultivos vegetales, pero, su alta rentabilidad aumento la demanda y la producción de ambos biocombustibles se incremento a un ritmo exponencial. El área sembrada destinada a la producción de biocombustibles, en consecuencia, también aumento. Por otra parte, el aumento de la población mundial impulsa, asimismo, el crecimiento de la superficie sembrada. Las nuevas técnicas

agropecuarias (incluidas las semillas transgénicas), han mejorado mucho los rendimientos de la superficie sembrada, pero de todas formas se necesita aumentar la extensión de los cultivos. Esto plantea una competencia entre la superficie sembrada destinada a la producción de alimentos y la destinada a los biocombustibles. Conclusión: a largo plazo el aumento de precios será un hecho inevitable. Esto ocurre porque la tierra cultivable es un recurso finito y los cultivos intensivos terminan por degradarla, especialmente por el uso de productos químicos (agotamiento de nutrientes, plaguicidas, etc.). Estos hechos le dan, en alguna medida, la razón a Malthus.

El análisis de Malthus fue un poco más allá y examinó la diferencia de oportunidades de las distintas clases sociales.

La alimentación es uno de los derechos de los niños. Numerosos estudios han establecido que la nutrición en los primeros mil días de la vida de un niño, desde el momento de la concepción (niño) hasta que cumple dos años, es fundamental para su desarrollo físico y mental.

Una alimentación escasa e inadecuada reduce tanto el crecimiento (desarrollo físico y resistencia a las enfermedades) como el desarrollo cognitivo (memoria, atención, inteligencia), lo que afecta el rendimiento físico e intelectual. Las consecuencias pueden ser irreversibles, y por ello es un derecho irrenunciable de los niños ya que, independientemente de la calidad de vida, esta discriminación los deja en inferioridad de condiciones para competir por los recursos en su vida adulta.

El agua potable es tan necesaria como los alimentos. Si tenemos en cuenta que más del 50% de la población mundial vive agrupada en las ciudades queda claro que el servicio de provisión de dicho elemento es también un derecho. La única forma de lograrlo es mediante su distribución a través de una red de cañerías, a través de la cual es impulsada por bombas que requieren a su vez de un suministro de energía eléctrica. Así la distribución de energía eléctrica es también un servicio indispensable. El agua potable es un recurso renovable, pero existen severas advertencias en cuanto a la posible escasez de este recurso, en buena medida debido a la contaminación irresponsable de diversos procesos industriales, mineros, petroleros, etc.

La jubilación (otorgada por primera vez por el Imperio Romano a los soldados licenciados del ejército al finalizar su servicio, en la forma de un terreno y un monto de capital) se ha convertido en un derecho que se sustenta por el aporte de los trabajadores económicamente activos. Estas contribuciones se ven comprometidas debido al aumento de la expectativa de vida, que impulsa un envejecimiento de la población y pone en riesgo este beneficio para los grupos de población de mayor edad.

Se calcula que Japón que tiene una tasa de sustento para ancianos de 3 trabajadores activos por cada anciano en la actualidad, pasara a tener un solo trabajador activo por cada anciano en el año 2050; Alemania pasara de una tasa de sustento de 3 a 2 en el año 2050 y Etiopía pasara de una tasa de sustento de 17 a una de 11 en 2050.

<http://www.un.org/esa/population/publications/worldageing19502050/pdf/7introduction.pdf>

El gran crecimiento en la esperanza de vida que aportó el siglo XX trajo, además, un desigual envejecimiento de la población, según el país, tal como se ve en el párrafo anterior con el ejemplo comparando Alemania y Etiopía.

Estos cambios en la composición de la edad pueden afectar dramáticamente las estructuras políticas, económicas y sociales.

La herencia no es un derecho natural, sino cultural y no es una necesidad básica, pero, a la hora del reparto, el legado que le tome en suerte a cada nonato influirá en su destino. Esto no está en contra de la ética, de la moral ni de las buenas costumbres, es un hecho cultural que, en este análisis, toma relevancia.

En resumen, la población ha ido aumentando, de forma tal que hoy día todo territorio fue ocupado, es decir todo terreno tiene propietario. En los próximos 9 meses van a nacer 100 millones de nonatos que hoy se están gestando y lo van a hacer en un mundo ya ocupado. La ocupación no es solo territorial, los cargos públicos (jueces, docentes, administrativos, salud, etc.) están ocupados por personas que van a tardar más en dejarlos (aumento de la edad jubilatoria), los nichos económicos ya están explotados y quien quiera competir lo hará contra quienes ya le llevan bastante ventaja.

Los nonatos que lleguen a este mundo no la van a tener fácil.

Todos necesitan satisfacer sus necesidades básicas o sea sus derechos. Todos los derechos subjetivos o naturales están contemplados en la Declaración Universal de los Derechos Humanos. El hecho de que se reconozcan y haya compromisos y tratados internacionales que los avalan no significa que en la práctica todas las personas tengan acceso a los mismos, y si los tienen no siempre es equivalente lo que reciben unos y otros.
<http://www.un.org/es/documents/udhr/>

Cuando el nonato, en el seno del vientre materno, patea, yo creo que lo que está haciendo es practicar la forma en que va a reclamar sus derechos en este mundo.

El neonato (recién nacido) es un angelito que duerme y conmueve a quien lo observa por la imagen de tranquilidad que transmite, hasta que tiene hambre, en ese preciso instante el ahora ex-angelito pone la voz en modo perfora-tímpanos y reclama por sus derechos. Esta operación intimidatoria se repite escrupulosamente a la hora del cambio de pañales.

La Revolución Industrial y la Revolución Francesa ocurrieron cuando la población mundial estaba cerca de los 1.000 millones de habitantes. No me cabe duda, más allá de los motivos coyunturales que desembocaron en una y otra, que ambos hechos están relacionados. A partir de ellas los cambios sociales, políticos y tecnológicos fueron evolucionando a un ritmo tan impresionante como lo es el aumento de la población.

En el siglo XX aumentó la expectativa de vida en forma notable, pero con un desigual envejecimiento de la población, según el país de que se trate. Al mismo tiempo se han activado las alarmas en cuanto al agotamiento de los recursos naturales y la creciente e

incontrolada contaminación del planeta. Como telón de fondo, en la segunda mitad de dicho siglo, los medios de comunicación e información (de soportes informáticos y globalizados) están evolucionando de una manera impredecible. El siglo XX comenzó con una población un poco inferior a 2.000 millones de habitantes y terminó con 6.000 millones. Creo que los profundos cambios de estos 100 años también guardan relación con el incremento de poco más de 4.000 millones de personas.

Todos estos hechos son las variables de una ecuación sumamente compleja. Una ecuación que describirá la forma que va a adoptar la sociedad.

El enorme crecimiento de la población mundial, estimulado por todos esos neonatos que pugnan por llegar a este mundo puede generar una feroz competencia por los recursos necesarios para satisfacer las necesidades básicas del ser humano.

El desigual poder adquisitivo es un combustible que alimenta las tensiones sociales y cuando la distribución de bienes de una sociedad se hace muy inequitativa se produce una crisis que puede derivar en una revolución, guerra civil o con algún país vecino por los recursos que escasean.

La historia humana es pródiga en ejemplos de lo que ocurre en este tipo de contexto.

La presión demográfica de los 100 millones de neonatos que llegarán a este mundo en los próximos 9 meses se va a hacer sentir. Van a luchar por sus derechos.

Espero que Malthus se haya equivocado y que esa lucha no sea violenta.